COLISEO - CAPITULO 4 "BACING C"

YAN OJEDA

Capítulo 1

BACING - C

El día que Selso volvió al coliseo Eliezer le hiso saber todo lo que había pasado, este, aunque no demostró ninguna señal al exterior, se sintió inquieto y sorprendido; sabía que el poder de Casio era considerable pero no había tomado en cuenta una estrategia tan agresiva y precoz por parte del Rey.

Aquel día en la tarde Selso mando a llamar a todos los encargados del coliseo a una reunió estratégica para planificar el próximo despliegue de expropiación. Bacing c se resistiría con todas sus fuerzas al desarme y la prueba había sido el sorpresivo atentado.

La ciudad de Bacing c se ubicaba en la cumbre de un macizo rocoso, que en su base resguardaba la guarida de las temidas taraskas. El plan consideraba que el titan se mantendría a una distancia prudente de la cordillera, procurando no llamar la atención de estas peligrosas criaturas. Ragnarot, Escanor y Giradier deberían mantenerlas ocupadas, mientras un grupo de los especialistas atacarían directamente la puerta principal de la fortaleza, esperando recibir un fuerte contrataque por parte de los ejércitos de Casio. Los gladiadores contratados por Eliezer debían escabullirse por entre las montañas rodeando la el muro perimetral, la idea era lograr habilitar una puerta de escape para el escuadrón de vanguardia. El equipo contaba con un mapa actualizado de la ciudad el cual mostraba la distribución de cada edificio de importancia en ella, los cazadores después de ver que la batalla fuese iniciada en el frontis de la fortaleza debían comenzar con la destrucción del muro trasero para acceder en ella y ubicarse en la siguiente pared que rodeaba el castillo principal, barajando las posibilidades de crear un acceso al núcleo de la fortificación. Selso y Marialen irían por el rey, aquel enfrentamiento seria de proporciones épicas. La criatura que combatían ya no era humana su cuerpo se constituía de una oscura masa de cientos de gusanos cohesionados, los poderes malignos que poseía eran nombrados en antiguos libros de magia, siempre de manera confusa e incompleta. El hechicero tenía claro, que cualquier intento de someter al Rey sería una completa estupidez, si no contara bajo su poder con una de las reliquias del mundo antiguo, esto era lo único que le permitía pensar en una victoria para él y el mandato superior del emperador Niv Mizzet.

…

Llegaba la hora acordada y todos los integrantes de la comitiva se reunían en el centro del coliseo, Doble B coloco a sus pies, dos pequeñas cajas de

acero oscuro, estas al dárseles la orden correcta comenzaron a abrir sus caras exponencialmente, convirtiéndose en dos portales elípticos en el suelo de la arena de combate. Uno le permitiría al grupo de los "Cazadores" llegar al lado norte de la fortaleza, acerca de quinientos metros del primer muro perimetral de Bacing C. El otro llevaba a un frondoso bosque, próximo a la entrada principal de la ciudad.

Los portales no podían ubicarse más cerca por los campos de detección mágica que había informado la rehén de Bacing C, Doroti capturada por los “Cazadores” en el anterior atentado al titan.

El ataque escalonado estaba cerca de comenzar y Selso dando algunas palabras de aliento se despidió dirigiéndose al lugar donde su participación iba a ser efectuada, Escanor, Giradier y Ragnarot alzaron el vuelo ordenando al siguiente escuadrón esperar la señal para ingresar al portal.

Los dragones surcaron los aires con gran celeridad ubicándose cada uno en alguna de las entradas a la cueva de las tarascas, con la intención de atraer a las criaturas, lanzaron potentes ataques de aliento hacia el interior de sus refugios logrando que a los pocos segundos estas salieran de sus escondites. Cuando Doble B vio por su catalejo que las tarascas intentaban arremeter contra los dragones, entendió que aquella era la señal, para que el siguiente escuadrón pudiera continuar con el ataque a la puerta principal. Thanatos, Arlin, Damasen y Dimitri se preparaban activando la magia de sus equipamientos, Arlin se transformaba en un licántropo mientras creaba cuatro imágenes perfectas de ella, que la rodeaban confundiéndose con la real, Damasen y Dimitri bebían pociones que potenciaban su musculatura y los hacían crecer al doble de su tamaño, Thanatos aceleraba sus movimientos y adquiría una extraña intermitencia corpórea, que lo hacía verse borroso e incluso en algunos momentos desaparecer completamente. El grupo estaba listo siendo Arlin la primera en atravesar el portal sin ningún atisbo de desconfianza, los demás solo la siguieron.

Selso y Marialen ya sobrevolaban el castillo de Casio preparando el primera acometida contra la fortaleza, este les permitiría ver de qué naturaleza era el escudo mágico que rodeaba la edificación. Las palabras pronunciadas por el hechicero conjuraban cuatro bolas de fuego frente a cada una de las cuatro cabezas que rodeaban la plataforma mágica, estas fueron expulsadas al mismo tiempo, impactando con el campo de fuerza que absorbió las enormes esferas incandescentes, convirtiéndolas en nada más que pequeños destellos boreales. Analizando la reacción del escudo Selso debía establecer una táctica que le permitiera lograr su misión en la batalla, la cual era sacar al rey Casio de su fortaleza y confrontarlo en el poniente de la ciudad dejando el lado oriente para la evacuación del grupo de vanguardia, que luchaba contra el ejército de infantería.

Los cazadores no perdían el tiempo, se equipaban con los objetos que habitualmente utilizaban en las pruebas del coliseo, capas, armaduras y brazaletes potenciaban a los gladiadores, mientras en sus mentes el nerviosismo crecía poco a poco. Doble B se encontraba listo, trasmitió esto a sus compañeros disponiéndose a atravesar el portal. Los cazadores no lo dudaron, cruzaron tras del.

Los cazadores aparecieron en una montaña no muy lejana al muro perimetral de Bacing C. Eran cerca de las cuatro de la madrugada y la luna permitía ver todo el esplendor de la ciudad. Doble B comento que el avance debía ser cuidadoso ya que habían sido advertidos por Doroti de la existencia de extrañas criaturas de roca que habitaban el lado norte del castillo refugiándose entre los grandes macizos rocosos que rodeaban la ciudad. Después de la advertencia el pequeño cambia formas comenzó a fundirse con el terreno, que cerca del daba la impresión de estar en un estado líquido. Doble B se resguardaba ya que de ello dependía poder cumplir con su misión, la cual era transportar y manipular los peligrosos explosivos que iban a destruir los muros de Bacing C.

El grupo comenzó a avanzar, aunque no con la cautela que ameritaba la situación. Zadorat al ver que existía una pequeña pendiente antes de llegar a la base de la montaña tomo la decisión de utilizar su escudo como un deslizador, el cual con un poco de pericia y bastante bullicio, lo traslado hasta la mitad del trayecto. Aang al ver esto comenzó a deslizarse por la montaña procurando mantener por lo menos dos puntos de apoyo, al poco tiempo llego donde se ubicaba Zadorat que observaba al mago de sangre, este parecía impaciente, creía haber escuchado un deslizamiento de rocas cerca de donde se encontraba, prefirió ser precavido y ejecuto el hechizo de vuelo, el cual lo elevo por cerca de tres metros, dándole una vista panorámica de la situación. Lo que vio no le gustó nada, una extraña jauría de cuadrúpedos rodeaba al grupo; posicionándose más arriba en la montaña. Estas criaturas eran de contextura mediana y aunque la vista del mago no estaba acostumbrada a la oscuridad, podía distinguir entre cinco a seis de ellos, sin dudarlo dio aviso a sus compañeros, pero ya era tarde una de estas criaturas tomando la forma de un gran peñasco se lanzó rodando cuesta abajo dirigiéndose directamente a Aang impactándole en pleno torso. La segunda criatura perdía el objetivo ya que Zadorat por primera vez utilizaba el hechizo de invisibilidad, dejando al monje como único blanco, Laucian intentando ayudar a su compañero lanzo un sortilegio entre él y los enemigos que fueran en dirección a envestirlo, un muro de espectros se levantaba entre ellos, el muro no iba a detener a sus atacantes, pero si, debilitaría considerablemente su poder, estas al atravesarlo se sintieron desesperadas y presas de un miedo irracional, de las cuatro que sufrieron los efectos del sortilegio dos corrieron despavoridas, refugiándose tras enormes montículos de roca. Las dos que solo quedaron debilitadas comenzaron una lucha cuerpo a cuerpo con el ágil monje, que propinaba consecutivos golpes en el cuerpo de las pétreas criaturas, haciéndolas

perder sus fuerzas poco a poco. Lo que no se esperaba Aang, era la actitud mágica de estos seres que ya lo comenzaban a rodear, una de ellas provocaba extrañas vibraciones las cuales comenzaron a atraer todos los objetos de acero y hierro que se encontraban cerca, el escudo de Zadorat que ya era visible por haberle propinado dos estocadas a una de estas criaturas llamados guardianes de calamita se intentaba desprender de su mano, siendo atraído por el cuerpo del guardián. Los brazaletes de Aang reaccionaban de la misma forma, aunque estos, si salieron despedidos de los antebrazos del chico, incrustándose en el cuerpo del guardián. La criatura al verse con un botín que pronto seria su alimento no dudo y comenzó a alejarse pendiente abajo, llegando luego de pocos segundos a la base de la montaña. Laucian al ver que Aang corría tras la criatura, vio la oportunidad de destruir a los mal heridos guardianes de calamita que peleaban contra Zadorat, ejecuto el hechizó bola de fuego sabiendo que su aliado era inmune a los ataques de esta naturaleza y acabo con la vida de tres de ellos, el cuarto huyo mal herido. Aang que solo quería recobrar sus brazaletes forcejeaba con la criatura en la base de la montaña, sin advertir, que un peligro más grande le acechaba, un pequeño temblor le hiso darse cuenta que había caído en una trampa, el suelo se desmoronaba a sus pies y una enorme garra salía de entre los escombros propinándole un fuerte golpe al monje, que yacía desprevenido, el golpe dejo una pestilente huella de ácido en el cuerpo del muchacho que no dejaba de intentar sacar el objeto de entre las fisuras del guardián de calamita. Por suerte Zadorat vio en la oscuridad lo que Aang estaba padeciendo y decidió utilizar su transformación para llegar en menos de un segundo, al frente de un enorme monstruo llamado cavador de roca, este recibió por completo el arma de aliento del dragón, quemando toda la parte del cuerpo que se asomaba fuera de la tierra, Laucian que veía como Aang era arrastrado al interior de la cueva mientras se acercaba a una distancia prudente, lanzo desde sus manos dos centellantes rayos que dieron en la cabeza ya desprotegida de la criatura, esta amedrentada por los fuerte ataque recibidos tomo la decisión de retirarse del campo de batalla y con una actitud mágica comenzó a cerrar la boca de la cueva dejando dentro al guardián de calamita que hasta el último momento lucho con el monje por su preciado botín.

Doble B que hasta ahora se encontraba resguardado de la batalla, aparecía pegado al muro de la fortaleza, en voz baja les informo a sus aliados que se encontraban sobre la guarida de los cavadores que había identificado tres cavidades similares a la trampa en donde callo Aang indicándoles su ubicación, con esto Zadorat aun convertido en dragón y sufriendo lo que su condición le infringía hiso subir en su lomo a sus compañeros para trasladarlos hasta el lugar que había delimitado como seguro Doble B, el cual luego de ser interpelado por el licántropo que no entendía que la misión era más importante que recobrar sus objetos ya disponía los explosivos en una área de por lo menos un metro cuadrado del muro, cuando estaba todo dispuesto pidió a todos que se resguardaran

a una distancia prudente y detono el explosivo.

La explosión fue tan fuerte que trono por toda la ciudad, cuando el polvo volvió a reposar en la superficie se logró ver la gran puerta creada a la fuerza, de unos tres metros de altura en su parte más alta con una base de más de dos metros.

Doble B colocaba una pequeña caja de metal oscuro en el lugar en donde se resguardaban, con esto se daba por terminada la primera parte de la misión del equipo de los "Cazadores" permitiendo una vía de evacuación para el escuadrón de vanguardia que hacían valer el mandato de Niv Mizzet en la ciudad de Bacing C.

En el interior de la ciudad la batalla era campal los doscientos soldados de infantería comandados por dos generales se enfrentaban a criaturas realmente monstruosas estos dos seres Damasen y Dimitri destruían las filas de los soldados como quien golpea a niños indefensos, uno lanzando cañones de artillería por sobre los cielos y el otro golpeando con tanta fuerza que lograba distorsionar la presión del aire, Arlin trepada sobre los muros en su estado híbrido ni siquiera intentaba esquivar el sin número de flechas que le eran lanzadas, una a una las torretas de vigilancia en donde se ocultaban los arqueros eran arrasadas por la asesina, que reventaba las puertas y atravesaba los cuerpos con una facilidad espeluznante la oscuridad era su aliada y sobre todo para Thanatos que daba la apariencia de estar en más de un lugar a la vez, transportándose entre la oscuridad, cazaba a los generales del ejército que se resguardan en el centro de la tropa. Este sin ser advertido aparecía a las espaldas de quienes daban las órdenes y clavaba tantas veces sus puñales, en sus cuerpos que las víctimas no lograban contestar el ataque.

El hechicero al ver que su magia era absorbida por el escudo proveniente de cuatro fortificadas torres coronadas con enormes cristales de magia defensiva probó con una nueva táctica, utilizo para esto un conjuro de disipación. Ordenó a Marialen preparar las saetas explosivas por si lograba ver cualquier oportunidad dé usarlas. Concentro todo su poder pronunciando el sortilegio, las estatuas potenciaron al máximo el efecto del hechizo generando cuatro rayos que dieron en el mismo punto del campo de fuerza a la vez, estos después de impactar no se disiparon ya que el hechicero se concentraba en lograr abrir un agujero en la impenetrable barrera cosa que no con poco esfuerzo alcanzó a lograr. Marialen por algunos segundos vio su oportunidad, esto fue suficiente para hacer atravesar por la pequeña fisura más de seis flechas que impactaron en uno de los pilares que sostenían la cúpula principal del castillo. Los explosivos tenían tal fuerza destructiva que lograron colapsar el pilar dé más de setenta centímetros de diámetro. Esto hiso ceder a la enorme estructura y la gran cúpula que adornaba el salón principal del castillo se precipito al interior, levantando gran cantidad de polvo y

escombros.

La reacción fue rápida Casio no espero más, su reino estaba siendo devastado y él no se iba a quedar con las manos cruzadas. Frente a la puerta principal del castillo se comenzaba a generar un enorme cúmulo dé oscuros gusanos, provenientes de todas las rendijas y fisuras imaginables, esa palpitante y deforme cohesión alzaba por cerca de los diez metros de altura. Selso no siguió con el ataque dé disipación, se preparó para la batalla, su actitud era la de un ser sin miedo a la muerte. Mientras el grotesco cúmulo tomaba la forma, de un enorme ser antropomórfico el cual era cubierto por una extensa aura purpura. En su parte superior de a poco se asomaba una blanca máscara nacarada, que se posaba en el lugar donde debía estar su cara.

El escudo mágico se habría en su base, el épico gusano que camina salía de su castillo para enfrentar al atrevido hechicero que lo miraba frente a frente. Fue en ese momento en cuando una fuerte detonación retumbo por toda la fortaleza; el sonido daba la partida a esta épica batalla y Selso tomaba la iniciativa conjurando el peligroso hechizo de desintegración que se dividía en cuatro zigzagueantes rayos de energía luminiscente los cuales daban de lleno en cuatro puntos distintos de la gran mole hecha de negros y escurridizos gusanos, poseídos por una fuerte presencia maligna.

...

Luego de ingresar a la fortaleza los cazadores debían continuar con el segundo paso de su misión, crear un acceso al castillo principal, para lo cual aún contaban con una buena dotación de explosivos.

Lo que no pudieron prever era que el castillo se encontraba protegido por todo su alrededor con un resistente campo de fuerza que se activó apenas comenzó la batalla.

Los especialistas luchaban en el frontis con todo su poder, los soldados caían unos tras otros por los golpes de los guerreros, Damasen elevó un enorme peñasco que lanzó con todas sus fuerzas al castillo, este sólo choco con aquel campo que lo protegía. Selso y Casio estaban cara a cara, el poder que se emanaba en cada ataque efectuado por estos dos seres era apabullante. No cabía duda de que el nivel del rey era similar al del hechicero. La lucha se desarrollaba aun sin mostrar supremacía de ninguna de las partes.

Doble b apareció de entre la tierra y explico la situacion : el campo de fuerzas era generado por fortificadas torres ubicadas en las cuatro esquinas del castillo. En la parte superior de estas estructuras se lograba ver un gran cristal de donde provenía el poder mágico, seguramente cada torre estaba resguarda por algún poderoso aliado de Casio los cazadores

lo intuían, pero no dudaron en destruir la puerta de una de ellas. Al entrar a la planta baja sintieron una fuerte presencia maligna provenir del segundo piso quien los esperaba les dio la bienvenida, este era Calígula que cumplía su promesa de volverlos a encontrar en Bacing C. El diablo punzante se encontraba en el segundo piso, luego de incitarlos a que lo siguieran subió por las escaleras. Los gladiadores lo hicieron de inmediato, cuando llegaron al segundo piso Calígula que ya se encontraba ubicado en la tercera planta la cual tenía un gran vano en su parte central, este permitía observar a aquellos que estuviera en el piso inferior, el diablo les grito -idiotas esta vez no escaparan. Con esto se activó un símbolo inscrito a los pies de los cazadores. Símbolo que comenzó a relucir y generar una densa atmosfera de energía negativa, cada gladiador se vio exigido al máximo de sus capacidades. La magia, hiso tumbarse en el suelo al monje que se sintió debilitado por completo, toda su fuerza había sido absorbida por el hechizo liberado, Zadorat arrodillado se sentía confuso y débil sólo laucian pareció no ser afectado. En ese momento el grupo fue atacado por Calígula, desde el tercer piso lanzó su particular esfera de colores circenses, que luego de hacer contacto con el suelo estalló violentamente frente a sus caras. Zadorat inmune a los ataques de fuego atravesó la explosión y con la rapidez que le permitió su fuerza mermada, subió la escalera para encarar al demonio, este al verlo frente a frente salto por el balcón intentando caer sobre el mago de sangre que se encontraba rodeado por sus imágenes ilusorias, Laucian logró esquivar los dos zarpazos que el diablo le propinó, preparando el contrataque retrocedió algunos pasos para luego lanzar un hechizo a su enemigo, que lo veía con furioso semblante, este por una característica innata logró soportar el sortilegio sin problemas cosa que solo motivo al hechicero a ocupar una de sus cartas que guardaba bajo la manga, esta era un conjuro acelerado, que brotó espontáneamente desde sus manos y ataco por sorpresa a Calígula que no esperaba dos ataque consecutivos.

Aang no podía moverse con facilidad y dentro de su mente a lo único que atinó fue a sujetar la bola explosiva, impidiendo que volviera a su dueño. Arrastrándose se ubicó en una esquina de la pieza. Zadorat en el tercer piso se arrojó en contra del demonio, su espada cruzaba el aire con dirección al cuello de la criatura, está dañada por el segundo hechizo del mago no pudo esquivar al guerrero que surcaba los aires, siendo arremetido con violencia contra el suelo. Calígula se vio doblegado y el guerrero dragón lo asesino sin ninguna piedad.

El fragor del combate no permitió a los cazadores notar que el suelo de la torre fortificada se encontraba lleno de pequeños gusanos oscuros los cuales cada vez que alguno de los luchadores pasaba cerca, intentaban trepar por sus piernas o cualquier lugar que pudieran sujetarse. Fue así como Laucian después que la batalla acabo, logro percibir en su túnica más de una docena de pequeños parásitos incrustándose y penetrando en su piel por una diminuta herida que poseía en su pierna. Este aviso a sus camaradas los cuales rápidamente se sacudieron y revisaron sus trajes,

ellos no corrieron la misma suerte que el conjurador y sus cuerpos, aunque encontraron algunos gusanos rápidamente los sacudieron sin dejar que hicieran contacto con ninguna de sus heridas. Laucian preocupado por el peligro de contraer alguna enfermedad por estos desagradables parásitos ya creía sentir un leve mareo y no lo penso dos veces y decidio tomar acciones inmediatas. Dando aviso a sus camaradas Laucian utilizo una extraña habilidad que en otras oportunidades le había servido para casos completamente opuesto ya que ahora con esta se provocaba un sádico ataque, su cuerpo empezó a colocarse cada vez mas tenso y su piel parecía palpitar, dando la impresión de que pequeños bultos recorrían sus extremedidades de un momento a otro y cuando la imagen parecía de los mas macabra aquellos bultos estallaron liberando grandes cantidades de sangre por distintas partes de su cuerpo. El hechicero caía de rodillas y comenzaba a regurgitar espesos coágulos de sangre en los cuales podían verse los pequeños parásitos que habían entrado en su cuerpo. Sumamente dañado el hechicero con un atisbo de felicidad por haber logrado lo que se proponía aplastaba con su puño alas pequeñas sabandijas que intentaban arrancar. Aang y Zadorat no atinaban a nada mas que contemplar el horrible espectáculo del mago de sangre, con esto lograron comprender a que nivel llegaba la manipulación de aquel vital elemento, por parte de su compañero que ya tenia en sus manos al desdichado homúnculo que utilizaba para recupera su energía cada vez que sus fuerzas eran llevadas al extremo.

Zadorat al entender que la situación se normalizaba decidió subir al tercer piso e intentar destruir o anular la magia que emanaba del cristal en el pináculo de la torre, fue así, como descubrió que en el tercer piso existían dos grandes manillas que cerraban o habría las compuertas del techo de la fortificación, de un grito pidió ayuda al hechicero que, aunque todo ensangrentado ya daba la impresión de encontrarse en mejor estado a diferencia de Aang que aún no podía colocarse de pie. Laucian apuro el paso por las escaleras cuando de pronto un gran sismo remeció toda la ciudad; fuera lo que fuera que lo había provocado provenía de una fuente de poder inimaginable. Los cazadores decidieron darse prisa para poder terminar de una vez por todas con su misión. Al parecer la batalla en el exterior era de una magnitud fuera de su alcance y de seguro sus vidas corrían peligro si se mantenían por más tiempo en Bacing C.

Ya en el exterior los cazadores lograron ver el nuevo panorama que les presentaba la batalla El gusano que camina emanaba una oscura energía la cual aumentaba de una forma exagerada las sabandijas que lo rodeaban. Fue así como vieron al herido Damasen batallar con dos ratas que lo sobrepasaban por un medio metro de altura una lo sujetaba fuertemente del brazo con el hocico mientras la segunda lo aplastaba contra el muro. Thanatos luchaba con los dos soldados del ejército que a lo lejos parecían ser diablos punzantes, mientras Arlin intentaba atravesar con su espada un enorme ciempiés que subía por el muro con claras

intenciones de atraparla con sus mandíbulas.

Los cazadores se encontraban confundidos, pero decidieron continuar con su misión comenzaron a rodear el castillo para terminar con el campo de fuerza que se veía aparentemente debilitado. Dedujeron que cerrando una segunda torre acabarían con este, cuando ya se acercaban a la segunda torre vieron a lo lejos a dos seres de siniestro perfil tomaron resguardos y se ocultaron en una pequeña saliente del muro del castillo. Damasen ya no podía mas, una de las ratas lo arrastraba por el suelo en dirección a los dos seres que se acercaban lentamente uno de estos que parecía dominar al enorme roedor comenzaba a conjurar un destructivo hechizo el cual por la cantidad de magia que irradiaba iba a terminar con la vida del exhausto especialista. Fue hay cuando los cazadores vieron por entre los escombros escabullirse directamente a estos hechiceros malignos la confusa silueta de doble b que en el momento exacto, cuando el rojizo rallo de energía destructiva salían del pentagrama creado por el enemigo las manos del pequeño cambia formas salían de la tierra sujetando y enterrando parcialmente en el suelo al que ahora podían distinguir como un clérigo maligno, haciendo que el sortilegio impactara en el muro destruyendo parte considerable de este y provocando la huida de la rata que sintió su vida en peligro, el movimiento del osado Doble B no termino hay, si no que apareciendo a unos dos pasos del clérigo utilizando el poder de su corona, la cual emitió un fugas rayo de verdes colores el cual dio de lleno la pelvis del enemigo petrificándolo instantáneamente, para terminar con una fuerte patada en la pierna dada con su extremidad metálica rompiendo la estabilidad de la estatua que callo destruyéndose por completo. El segundo ser que se encontraba algunos metros atrás al ver la rápida escena, dio un terrible grito y maldiciendo al pequeño insensato que había matado a su compañero emitió con el poder de la nigromancia una oscura bola de energía que tomo por sorpresa al temerario cambia formas el cual había utilizado todas sus habilidades para terminar con el clérigo maligno.

Fue así como la vida de uno de los mas valientes especialistas llegaba a su fin su cuerpo al hacer contacto con esta necrótica energía comenzaba deshacerse cayendo por trozos al suelo dejando solo un pútrido bulto en donde alguna vez estuvo el gran Doble B.